



Facultad de Ciencias de la Administración

Carrera de Economía

**Evaluación del Bono de Desarrollo Humano en la
provincia del Azuay. Análisis de 2019 - 2022**

Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de Economista

Autor:

Christian Fernando Freire Moncayo

Directora:

Econ. Silvia Raquel Mejía Matute

Cuenca - Ecuador

2024

DEDICATORIA

A mi familia, quienes me han enseñado que con perseverancia y esfuerzo se pueden alcanzar las metas, sin importar el desafío que se presente.

Índice de contenido.

DEDICATORIA.....	i
Índice de contenido.....	ii
Índice de tablas.	iii
Índice de ilustraciones.	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	v
Introducción.....	1
Objetivos.....	2
Marco Teórico.....	2
Revisión Literatura.	4
Metodología.....	9
Resultados.....	13
Discusión.	20
Conclusión.....	23
Referencias.	24

Índice de tablas.

Tabla 1. Descripción, codificación y relación esperada de las variables.....	11
Tabla 2. Relación entre la pobreza y las variables independientes.....	18
Tabla 3. Efectos marginales de las variables significativas entre 2019 – 2022.....	19

Índice de ilustraciones.

Ilustración 1	Distribución porcentual del Bono de Desarrollo Humano por área.....	14
Ilustración 2	Distribución porcentual de beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por género.....	14
Ilustración 3	Distribución de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por su estado civil y género.....	15
Ilustración 4	Distribución de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por su estado civil y género.....	16
Ilustración 5	Distribución porcentual del Bono de Desarrollo Humano por Nivel de Instrucción.....	17
Ilustración 6	Distribución porcentual de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por el acceso al agua potable.....	17
Ilustración 7	Distribución porcentual de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano y el acceso a servicios de salud.....	18

RESUMEN

Evaluación del Bono de Desarrollo Humano en la provincia del Azuay. Análisis de 2019 - 2022

El objetivo de este estudio fue proporcionar un enfoque más crítico sobre el impacto del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en la lucha contra la pobreza y mejora en el bienestar de sus beneficiarios. Para ello, se partió de la hipótesis de que las transferencias monetarias que ofrece el estado son importantes para las familias más pobres que las reciben y si son bien utilizadas contribuyen a disminuir la pobreza. La investigación partió de una sistemática revisión de la literatura acorde al tema de investigación. Seguido de la recopilación de datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) para el periodo de estudio conformado entre 2019 – 2022. Se aplicó un modelo econométrico Logit de corte transversal comparativo para evaluar la incidencia del BDH en la probabilidad de ser pobre. Se utilizaron siete variables que determinan la probabilidad de ser pobre, las mismas que son; sexo, edad, estado civil, nivel de instrucción, acceso a servicios de salud, acceso a agua potable y la recepción del BDH. Se evidenció que, en la provincia del Azuay, la recepción del Bono de Desarrollo Humano disminuye la probabilidad del beneficiario de encontrarse en situación de pobreza, además de la relación directa que pobreza tiene con el acceso a servicios de salud, la edad y el sexo.

Palabras clave: Azuay, Bono de Desarrollo Humano, política pública, pobreza, modelo logit, calidad de vida.

ABSTRACT

Evaluation of the Bono de Desarrollo Humano in the province of Azuay. Analysis of 2019 – 2022

The objective of this study was to provide a more critical approach to the impact of the Bono de Desarrollo Humano (BDH) in the fight against poverty and improvement in the well-being of its beneficiaries. To this end, it was hypothesized that the cash transfers offered by the state are important for the poorest families who receive them and, if well used, contribute to reducing poverty. The research was based on a systematic review of the literature according to the research topic. This was followed by the collection of data from the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU) for the study period of 2019 - 2022. A comparative cross-sectional Logit econometric cross-sectional model was applied to evaluate the incidence of BDH on the probability of being poor. Seven variables that determine the probability of being poor were used: sex, age, marital status, education level, access to health services, access to drinking water and receipt of the BDH. It was found that, in the province of Azuay, receipt of the Bono de Desarrollo Humano decreases the beneficiary's probability of being poor, in addition to the direct relationship that poverty has with access to health services, age and sex.

Key words: Azuay, Bono de Desarrollo Humano, public policy, poverty, logit model, quality of life.

Introducción.

La pobreza es un fenómeno social el cual se presenta en todos los países del mundo, mismo que puede contextualizarse en el aspecto económico (pobreza por ingresos) y social (estatus socioeconómico inferior). Por lo general la pobreza se asocia a la idea de la carencia en cuanto al acceso de necesidades básicas por parte de las personas. Uno de los objetivos principales de la política económica es la lucha contra la pobreza en los países de América Latina y el Caribe, donde requiere una combinación de estrategias que ayuden a mejorar la distribución de los recursos y aumentar la renta. Esto ha sido un desafío en América Latina a lo largo del tiempo por lo que varios países han implementado programas de ayuda social con el objetivo de mitigar la pobreza y promover el desarrollo humano entre los grupos más vulnerables. (Moreira y Salinas, 2021).

Dentro de los países que han implementado este tipo de programas para disminuir la brecha de pobreza y desigualdad existente encontramos a Ecuador. País donde gran parte de su población vive en condiciones de desigualdad económica, social y pobreza. Hay factores sociales, culturales y económicos que han perpetuado la desigualdad en el Ecuador. En el contexto de la política social ecuatoriana, donde la lucha contra la pobreza y la desigualdad es una prioridad, la evaluación del Bono de Desarrollo Humano (BDH) y como este ha impactado positiva o negativamente resulta ser de crucial importancia. Este programa de transferencia monetaria condicionada (PTMC), se implementó con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de las familias más vulnerables de la población. Sin embargo, su efectividad y alcance específico requieren un análisis detallado y riguroso.

A manera de facilitar el estudio se evaluará el BDH en la provincia del Azuay, donde las diferencias socioeconómicas se pueden apreciar con mayor facilidad, el impacto del BDH adquiere una relevancia aún mayor. Es en este contexto donde se sitúa nuestra investigación, buscando comprender cómo este programa ha interactuado con las realidades locales y las necesidades de la población azuaya. Durante los últimos 5 años se han llevado a cabo varios estudios en Latinoamérica y Ecuador para determinar si los PTMC realmente tienen una incidencia significativa en el estilo de vida de sus beneficiarios (Barreto, 2019; Morocho et al., 2022 y Veleceta, 2022). Son autores que por medio de distintas metodologías de análisis llegaron a la conclusión que, los programas de transferencias monetarias poseen efectos positivos en el bienestar social de la comunidad y los grupos más vulnerables. Dado que mejora su calidad vida y brinda un apoyo para así salir del umbral de pobreza donde se encuentran.

Sin embargo, estos estudios únicamente se centran en la calidad de vida de las personas, pero no en su situación socioeconómica. Aquí es donde surge la pregunta ¿Este tipo de programas pueden ayudar a mitigar la situación de pobreza de sus beneficiarios? Razón por la cual es importante realizar un análisis de estas características para complementar el entendimiento de como los PTMC influyen en todos los aspectos de sus beneficiarios. Para esto se examinará la variación de las condiciones socioeconómicas de los

beneficiarios del BDH entre los años 2019 a 2022 a través de diferentes variables relacionadas con la pobreza. Además, se caracterizará a los beneficiarios del BDH y se analizará si la percepción del BDH influye de manera positiva o negativa en la situación socioeconómica de los usuarios.

El presente artículo obtuvo como principales resultados que la pobreza está relacionada con diferentes factores, siendo los más relevantes la edad, estado civil, percepción del Bono de Desarrollo Humano, nivel de instrucción y acceso a servicios de salud. Así mismo, se determinó que en promedio un 87% de los beneficiarios no poseen acceso a servicios de salud. Además, se encontró que el nivel de instrucción promedio de los usuarios es la educación básica y que, en su gran mayoría, los beneficiarios del BDH pertenecen a zonas rurales de la provincia del Azuay. El artículo está estructurado de la siguiente manera; En primer lugar, se presentan la teoría y conceptos relacionados con el tema de estudio. Seguido de la metodología empleada donde se detalla el modelo y enfoque de análisis. Además de las variables y las diferentes pruebas para comprobar la validez del modelo. Después se presentan los resultados obtenidos y su respectivo análisis, seguidos de su correspondiente discusión y por último las conclusiones que nos dejó esta investigación.

Objetivos.

Objetivo general.

Examinar cómo las condiciones socioeconómicas de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH) han cambiado entre 2019 y 2022.

Objetivos Específicos.

Caracterizar los beneficios del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en la provincia del Azuay.

Analizar los efectos del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en la situación socioeconómica de sus beneficiarios.

Marco Teórico.

Uno de los mayores problemas que afronta Ecuador, Latinoamérica y el mundo son los altos índices de pobreza y desigualdad. Townsend et al. (1979), describe a la pobreza como la carencia en las dietas, servicios, normas y actividades comunes de una sociedad para el buen vivir. Mientras que la desigualdad hace referencia a la dispersión que existe entre la distribución de los ingresos, consumo u otro indicador de bienestar (Litchfield, 1999). Razón por la cual diferentes países han puesto en práctica políticas públicas y programas que disminuyan la desigualdad y a su vez reduzcan los niveles de pobreza. Aquí es donde se abordan los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC), estos programas se basan en brindar ayuda social por medio de subvenciones a sus beneficiarios, siempre y cuando estos cumplan ciertos requisitos (Niehaus et al.,

2015). Las subvenciones no son más que pagos directos o indirectos que el gobierno realiza a diferentes grupos sociales que cumplan con ciertas características para alcanzar objetivos económicos y sociales (Stiglitz, 2000).

El Ecuador aplicó esta iniciativa en el año 2003 por medio del Bono de Desarrollo Humano (BDH). El cual es un PTMC que busca reducir la pobreza e incentivar el desarrollo humano, por medio de una ayuda económica directa a los hogares más vulnerables a cambio de cumplir ciertas condiciones (Olivo, 2019). El Desarrollo Humano se basa en un proceso de extender las oportunidades de los pobladores, para mejorar su calidad de vida y poder acceder a recursos necesarios para tener una vida digna en la comunidad (Sen, 1998). El objetivo de esta iniciativa es garantizar a sus beneficiarios un nivel mínimo de ingresos, el cual les permita abastecer las necesidades básicas de un ser humano, principalmente de salud y alimentarias. El BDH nace como una solución del gobierno a la crisis económica y social en la que se enfrentaba el país en los años 2000. Donde la exclusión social y la desigualdad regían, el estado se encontró en la necesidad de implementar políticas de protección social para acometer la pobreza y vulnerabilidad de los grupos sociales más vulnerables. (Mejía, 2020).

Basado en programas de transferencias monetarias y políticas para enfrentar la pobreza, mismas que están diseñadas para combatir las desigualdades económicas y sociales, brindando oportunidades por igual, acceso a servicios básicos y programas de asistencia social (Stiglitz, 2001). Encontramos diferentes programas de pobreza en Latinoamérica, un programa de pobreza es una iniciativa planteada de manera estratégica que combina políticas y actividades específicas para tratar las necesidades básicas de los grupos más vulnerables, promoviendo su inclusión económica y social (Sachs, 2015). En este caso encontramos el programa Juntos en Perú. Sus objetivos además de luchar contra la pobreza y desigualdad son promover el acceso a la salud y la educación. Los criterios de elegibilidad para acceder al BDH han variado con los años, como una respuesta a las fluctuantes necesidades de la población y los desafíos que implica implementar un programa de esta magnitud y características (Urdanivia, 2020).

En sus inicios el bono estaba destinado principalmente a hogares en situación de extrema pobreza. No obstante, se han implementado ajustes para una mayor cobertura del programa y que este llegue a grupos específicos que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Es decir, una población objetivo, dentro del cual encontramos a adultos mayores, personas con discapacidad, madres solteras y mujeres embarazadas (Cecchini y Madariaga, 2011)

En el año 2022, la base del bono fue de \$50.00, sin embargo, el valor está sujeto a variaciones según la categoría en que se ubique el beneficiario y sus condiciones de vida. (Ministerio de Inclusión Económica y Social, 2022). La entrega del BDH se realiza mediante diferentes métodos como; pagos en ventanillas bancarias, transferencias electrónicas o tarjetas de débito prepagadas. Actualmente los sistemas de transferencias se han digitalizado por lo que el acceso por parte de los beneficiarios al

bono se ha facilitado, por ende, se han reducido los costos administrativos asociados con la distribución del dinero (físico). Pese a esto, existen áreas rurales donde la tecnología es precaria, debido a esto es importante generar estrategias específicas para garantizar la participación de todos los beneficiarios. (Chabbenderian, 2015).

Existen diferentes investigaciones que han documentado un impacto positivo del Bono de Desarrollo Humano en distintos aspectos del bienestar humano, como un aumento en el acceso a los servicios básicos, una mejor nutrición y por ende un mejor desarrollo infantil. El BDH se basa en una política de protección social que reconoce el derecho de los habitantes al acceso en un nivel mínimo de oportunidades de desarrollo. Por medio de este programa gubernamental, el estado refleja el compromiso con la justicia social, solidaridad y equidad. A su vez, el BDH se posiciona como eje central de una estrategia nacional de desarrollo con la construcción de un sistema social más inclusivo y resiliente frente a fenómenos económicos y sociales.

El planteamiento y evolución del BDH son el resultado de un extenso y continuo proceso de deliberación y negociación entre distintos actores políticos, sociales y económicos. Desde su invención en 2003, este programa ha tenido múltiples reformas y ajustes, dichos cambios se han visto impulsados por cambios en los gobiernos de turno, demandas de los grupos sociales y sugerencias de organismos internacionales. El tiempo de vigencia del BDH refleja el reconocimiento a su efectividad como herramienta de política social. Por lo que es de gran importancia analizar su impacto en los grupos de interés y saber si se pueden ejecutar políticas que complementen lo hecho por el BDH (González y Quezada, 2020) Sin embargo, es importante analizarlo también desde un enfoque clásico, donde este tipo de políticas de transferencias monetarias poseen un impacto positivo en la demanda agregada al incrementar el poder adquisitivo de los beneficiarios, esto a su vez estimularía la producción y el empleo a corto plazo.

Desde una perspectiva microeconómica se concluiría que el bono de desarrollo humano mejoraría la calidad de vida de sus beneficiarios al brindarles ingresos adicionales para cubrir sus necesidades básicas como; alimentación, educación y salud. Lo que desembocaría en una mejor nutrición, salud y acceso a educación, esto a su vez generaría beneficios al largo plazo en términos de mayor productividad y capital humano. Sin embargo, desde el mismo enfoque clásico se podría llegar a plantear ciertas preocupaciones sobre los efectos negativos de los PTMC en el largo plazo, como una dependencia hacia el Estado y los posibles efectos desalentadores sobre la obtención de empleo y su correspondiente participación dentro del mercado laboral. Dicho esto, se podría concluir que es importante diseñar políticas que promuevan el crecimiento económico y la autosuficiencia en el largo plazo, en lugar de generar dependencia hacia el Estado y sus programas de ayuda social.

Revisión Literatura.

La Organización de las Naciones Unidas inició la búsqueda de encaminar a los países a generar un desarrollo sostenible que tenga un impacto representativo en la economía, la

sociedad y el medio ambiente. Uno de los objetivos principales de esta búsqueda es la reducción de la pobreza, condición que se refleja en muchos países del mundo y en nuestro caso el Ecuador. En donde 4.5 millones de habitantes viven en condiciones de pobreza y un 10.8% de la población nacional vive en condiciones de pobreza extrema. (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2021). Esto significa que gran parte de la población ecuatoriana carece de un estilo de vida adecuado al no poseer acceso a servicios básicos como; salud, educación. Contrario a lo que la ONU plantea sobre un desarrollo sostenible, a la vez, esta desigualdad no es solo económica sino también social debido a la vulneración de sus derechos y a la marginación de la sociedad.

En el año 2003 Ecuador implementó un programa de transferencias monetarias llamado Bono de Desarrollo Humano (BDH). Mismo que se ha acentuado como uno de los principales programas de transferencias monetarias en pro de la lucha en contra de la desigualdad y la pobreza, además, contribuye a la reducción de la tasa de mortalidad relacionada con la pobreza como la desnutrición y enfermedades afines (Moncayo et al., 2019). El BDH es una política de lucha contra la pobreza que lleva años en vigencia, pero el tiempo no es el que determina su éxito, sino, la generación de oportunidades que surgen de este (Barreto, 2019). Se puede hacer una comparativa con el Crédito de Desarrollo Humano (CDH), el cual está enfocado en promover financiamiento para estimular actividades de carácter productivo. Sin embargo, a través de un estudio descriptivo con enfoque cuantitativo se determinó que, si bien existen ciertas diferencias en la calidad de vida en comparación con el BDH, estas no llegan a ser significativas (Contento, 2023). Es de vital importancia realizar este tipo de análisis de impacto con respecto a los programas de ayuda social para conocer los efectos en el corto y largo plazo. Esto para mejorar su implementación, focalización y monitoreo (Carriel y Mendoza, 2021).

Según Izurieta (2021), por medio de un estudio de regresión discontinua utilizando variables como; expectativa, motivación y puntaje de Ser Bachiller determinó que, aunque la asistencia escolar incrementó no se observan mayores logros académicos. Por otro lado, Millán et al., (2019), indica que, aunque el programa produjo mejoras en el corto plazo no se encontraron diferencias en el lenguaje, las matemáticas o un índice de pruebas cognitivas y resultados de comportamiento. Esto mediante exámenes de rendimiento en el periodo de tiempo de estudio. Según Guamán, et al., (2019), las políticas públicas deberían asegurar que este tipo de programas no se conviertan en una herramienta de dependencia por parte de sus beneficiarios y que mucho menos limite sus capacidades individuales. Pues esto, puede impedir el desarrollo y la reducción de la pobreza. Por otro lado, se ha identificado que las familias que se mantienen en la línea de pobreza están entre los 6 y 21 años y los montos otorgados a los grupos sociales más vulnerables no han sido suficientes para combatir la pobreza y reducir la desigualdad (Mejía, 2020).

Millán et al. (2019), por medio de un estudio de enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), sostiene que con el cambio en los precios de mercado el monto transferido es ineficiente al momento de cumplir su objetivo principal. Principalmente porque el BDH en sus inicios representaba un 20% de la remuneración mínima para vivir y en la actualidad llega

únicamente al 10%. A partir de estos surgen dudas sobre su focalización, control y el destino que le dan los beneficiarios a esta transferencia (Salas, et al., 2020). Invertir el Bono de Desarrollo Humano es una alternativa viable para que los beneficiarios puedan abandonar la línea de pobreza y mejoren su calidad de vida, es decir, destinar este ingreso extra a la generación de capital por medio de un emprendimiento en vez de solo destinarlo al gasto (Washburn et al., 2021). Siguiendo la misma línea encontramos que, por medio de un estudio descriptivo – diagnóstico de corte transversal, se determina la necesidad de mejorar la focalización del BDH. Además de promover capacitación para la formación de emprendimientos que sustituyan la asignación de esta herramienta. Debido a que el Coeficiente de Gini aumentó en los últimos periodos, es decir, se incrementó la desigualdad (Mayanza, 2023).

Para Ureña (2023), las principales líneas de investigación que ayudaran a medir la influencia de los PTM son los índices de salud, pobreza, educación, ya que por medio de estas se puede medir el Índice de Desarrollo Humano. Así mismo, Toribio (2019), destaca la importancia de la alimentación por medio de un estudio basado en encuestas y observación afirma que la percepción del buen vivir supera las deficiencias, pues los pobladores se sienten conformes con la vida que llevan. Por otro lado, investigaciones internacionales como la de Urduñivia (2020), utilizando un diseño correlacional con enfoque cuantitativo determinó que los estímulos monetarios condicionados ayudaron a mejorar la calidad de vida de los usuarios de la Provincia Ambo-Perú. Basándose en evidencia estadística que indica que entre ambas variables existe un grado de relación de 0.784, es decir, que están altamente relacionadas, con un nivel de significancia menor al 0.05.

Se puede observar una mejora en la calidad de vida de los hijos de los beneficiarios en los diferentes ámbitos; económico, de salud y alimentación. Esto porque el 30% y 33% se dedican a generar ingresos adicionales dedicándose a la agricultura y ganadería de manera informal (Vallejo, 2023). Sin embargo, Alonso et al. (2021), a través de un estudio cualitativo, por medio de la recolección de datos y encuestas concluye que este programa no ayuda a reducir la pobreza. Todo lo contrario, provoca que los receptores se vuelvan dependientes de las ayudas estatales. Ya que el 68% de beneficiarios son tipo de familia tradicional, donde un subsidio de \$50 a \$150 no refleja un mayor impacto en las condiciones socio económicas de estas familias.

En cambio, estudios realizados en México por medio de revisión de literatura concluyen que estos programas poseen un impacto positivo en la economía, pero disfrazan el problema – una baja participación salarial – pues, estos programas evitan que la pobreza se incremente, pero no ayudan a reducir a la población en pobreza (Beltran et al., 2019). La condición de pobreza no llega a superarse en muchos casos debido a que los gastos son mayores a los ingresos, por lo tanto, se debería aplicar políticas públicas más adecuadas para salvaguardar los intereses de sus beneficiarios, pues este ingreso adicional es utilizado para la alimentación, servicios básicos y arriendo (Padilla, et al., 2022). Dentro del contexto de pobreza, es primordial fortalecer las TMC en los diferentes países latinoamericanos. Para lograr esto se recomienda incrementar los montos de estas

transferencias y coordinar en conjunto con otros programas sociales, en el ámbito de protección social integral (Cecchini, 2021).

Evidenciando lo señalado por Cecchini, Neves et al. (2020), quienes realizaron una revisión de literatura científica en Brasil donde afirman que el Programa Brasileño de Transferencias Monetarias es una política de peso al tratar la reducción de la desigualdad y mejorar la calidad de vida de los beneficiarios, lo que refuerza la idea de fortalecer y combinar políticas para incrementar sus efectos. Esta conclusión adquiere mayor importancia al destacar los resultados obtenidos por Mideros (2021), por medio de un modelo dinámico de cohortes afirma que las TMC poseen el potencial de acumular capital humano y producir retornos económicos en el largo plazo.

Un estudio centrado en la revisión de literatura científica llevado a cabo en 15 países de la región evidencia que tanto las TMC como las pensiones sociales ayudan a reducir las tasas de pobreza y pobreza extrema. Particularmente con datos de 2017, se observa que la pobreza se redujo en 1.7 y 2.0 puntos porcentuales respectivamente de lo que hubieran sido los hogares sin esta ayuda social (Cecchini, 2021). No obstante, para el año 2020 se realizó un estudio comparativo entre el BDH en Ecuador y el Bono al Trabajo de la Mujer en Chile utilizando variables como; ingresos, autonomía económica, educación, salud. Donde Pérez (2022), afirma que estos programas no han generado mejoras significativas en lo que se refiere a la calidad de vida de los beneficiarios. Esto por distintas razones, pero la más importante es una nula incentivación a la autonomía económica con la finalidad de dejar de lado el asistencialismo que provoca este tipo de programas.

Para poder alcanzar un nivel de vida digna, es de vital importancia cubrir todas aquellas categorías y subcategorías que se encuentran dentro de la variable principal (nivel de vida). Normalmente son los países en desarrollo o con economías en transición los que poseen mayores dificultades para alcanzar estos objetivos (Delgado, 2022). Un conjunto de pruebas sostiene que los PTMC pueden no influir en gran medida al acceso de servicios básicos tanto en niños como adultos (Pega, et al., 2022). Dicho esto, la aplicación a gran escala de este tipo de programas no solo busca generar mejorías en el corto plazo, sino también quebrar esa transición intergeneracional de la pobreza estimulando la acumulación de capital humano (Fiszbein y Schady, 2009).

Un estudio realizado en Perú entre 2017 - 2021 por Enríquez (2022), a partir de un enfoque cuantitativo, un método descriptivo y explicativo de diseño no experimental. Rescata que a partir de las transferencias monetarias los índices de pobreza y pobreza extrema se han incrementado en 10.1% y 5.3% respectivamente por lo que concluye que las TMC no contribuyen de forma significativa a mejorar la calidad de vida por si solas, sino que deben acompañarse de otras políticas económicas y sociales a nivel nacional. Por otro lado, estudios se han enfocado en analizar la incidencia de los programas de ayuda social por medio de la escolaridad, edad y sexo, con la finalidad de determinar si existe una mejora en el ámbito educacional (Neves, et al., 2022). A partir de este nuevo análisis Patel y García (2022), concluye que el programa de TMC Juntos posee un efecto positivo únicamente para hombre lo que sugiere que existe una brecha de género en la conquista de estudios entre los beneficiarios del programa Juntos. Además, Cortez

(2020), afirma que los datos y modelos trabajados en estudios de incidencia no explican por sí solos la reducción de la pobreza.

Con vistas hacia el futuro, los países de Latinoamérica necesitan reformar los sistemas de protección social, esto con la finalidad de hacerlos más eficientes, flexibles y sostenibles en el tiempo. Para contar con programas que tengan una capacidad de respuesta a cualquier fenómeno que pueda afectar la economía y la condición de los grupos más vulnerables. (Stampini, et al., 2021). Como se puede observar, en los últimos años se han realizado varios estudios con diferentes enfoques analizando cómo los programas de ayuda social impactan en sus beneficiarios. El Ecuador no es ajeno a este tipo de análisis, donde encontramos un estudio realizado por Becerra, et al., (2021), de carácter descriptivo con enfoque cuantitativo y método histórico-lógico y estadístico. Evaluó la incidencia del BDH en la provincia del Oro, entre el 2017 y 2020 los beneficiarios aumentaron en un 170.03%. Además, los cantones dedicados a la actividad bananera y comercial son los mayores beneficiados, por medio de esto se puede aseverar que en esta provincia en BDH es una herramienta de apoyo a los comerciantes (Olivo, 2019).

De igual manera, un estudio sobre el impacto del Bono de Desarrollo Humano en el cantón Loja, empleó un método exploratorio con perspectiva mixta. Además de un enfoque cualitativo donde resalta la recolección de información integrado con un análisis descriptivo y comparativo con investigaciones previas. Utilizando variables como; sexo, alimentación, salud, edad, servicios básicos. Arroja que los beneficiarios se sienten satisfechos con los resultados obtenidos en su economía tras esta ayuda. Más que nada debido a que este ingreso extra es utilizado principalmente en salud y educación, puesto que sus ingresos no son suficientes para cubrir las necesidades básicas de un individuo (Morocho et al., 2022). Para dar mayor relevancia a lo expuesto por Morocho, Bonilla, et al., (2019) por medio de un estudio descriptivo correlacional utilizando el coeficiente de Pearson y ji cuadrado para determinar la hipótesis. Concluyo que los beneficiarios destinan de este ingreso extra un 49% para alimentación, 33% en salud y 9% en educación. Actividades que conforman las necesidades básicas del ser humano. Al observar estos resultados podemos concluir que el BDH posee efectos positivos en el bienestar del grupo social, puesto que se refleja una mejoría significativa en su calidad de vida y ayuda a los beneficiarios a salir del umbral de la pobreza (Veleceta, 2020).

Sin embargo, Landy, et al., (2019), por medio de técnicas de recolección de datos como encuestas y revisiones de literatura seguido de un análisis de datos utilizando variables como; Sexo, edad, tiempo percibiendo el BDH. Determino el efecto que tiene el BDH en la calidad de vida de sus beneficiarios en la parroquia Ximena - Guayaquil es mínima, debido que únicamente llega a cubrir una parte de las necesidades básicas. Considerando que el destino que se le da a este recurso en la mayoría de los casos es la alimentación y la salud como ya mencionaron autores anteriores. Otro punto a analizar es el consumo de los hogares beneficiados y si este ingreso extra facilita el acceso a la canasta básica. Alvarez, et al., (2020), utilizando un análisis descriptivo y estadístico de autocorrelación con la información obtenida del INEC Y MIES, con variables como; BDH, Coeficiente de Gini, Gasto público. Afirma que es muy difícil que una familia beneficiada por el BDH

acceda a la canasta básica, esto debido a diferentes aspectos como el nivel de ingresos del hogar o por la cantidad de personas que conforman el grupo. De las familias estudiadas el 83% tienen ingresos extras, pero no son suficientes, lo que precariza las condiciones de vida de los beneficiarios.

Gracias a esto las políticas sociales deben estar enfocadas en la generación de ingresos para las familias y que a su vez estos ingresos desemboquen en proyectos productivos convirtiendo al Bono de Desarrollo Humano en una fuente de producción y no únicamente de consumo. Actualmente existen muchas dudas sobre si es conveniente mantener en vigencia los programas de ayudas sociales. Por el gasto que estas representan y por su idoneidad para disminuir la desigualdad y pobreza. Aunque varios estudios han concluido que los programas de transferencias monetarias ayudan a mejorar las condiciones de vida, es evidente que no han resuelto los problemas de desigualdad y pobreza estructural que existen en el país. Por lo que no han tenido un impacto significativo para frenar la pobreza intergeneracional, siendo esto uno de sus fines (Vásquez y Uribe, 2019).

Metodología.

La metodología implementada en este estudio se enfocó en determinar los diferentes factores que desencadenan la pobreza por ingresos en el periodo de estudio entre 2019 y 2022 en la provincia del Azuay – Ecuador. Para así evaluar como la percepción de Bono de Desarrollo Humano incide en los índices de pobreza a manera de saber si esta ayuda social permite mitigar esta condición socioeconómica. Inicialmente se realizó una revisión literaria de artículos relacionados con el tema de investigación con la finalidad de obtener información sobre los resultados del Bono de Desarrollo Humano sobre la pobreza y los diferentes factores que afectan a la misma. A su vez, se realizó un análisis cuantitativo basado en datos muestrales obtenidos por el INEC a través de la encuesta ENEMDU. El artículo tiene un alcance tanto descriptivo como comparativo, pues se busca encontrar la relación de variables económicas y sociales con la pobreza por ingresos y sobre todo si el Bono de Desarrollo Humano tiene una relación negativa, es decir, que ayuda a mitigarla.

El INEC determina el tamaño de la muestra para la encuesta ENEMDU estableciendo las características a estimar, el nivel de confianza del (0.95), el margen del error estándar (0.15) y la precisión requerida. Dicho esto, por medio de este proceso de muestreo la encuesta ENEMDU se realizó en 1456 viviendas para 2019. Para el año 2020 el tamaño de la muestra fue de 2025 viviendas en el Azuay, cabe recalcar que en este año la modalidad de la encuesta fue por medio de la vía telefónica, debido a la crisis sanitaria por COVID-19. Para los años 2021 y 2022 el INEC utilizó el método de muestreo de Kish, el cual a través de un algoritmo permite obtener muestras más representativas al no poder realizar una selección aleatoria simple. Este método es sumamente útil en encuestas de hogares (Kish, 1949). Donde se obtuvo que el número óptimo de viviendas para la muestra es de 2016 para ambos años. Cabe recalcar que todas las muestras fueron tomadas en el mes de diciembre.

El INEC aplica rigurosos procesos de tratamiento de los datos obtenidos de la encuesta ENEMDU para garantizar la calidad y confiabilidad de la información que presenta al

público. Cuyos procesos incluyen la limpieza de datos para corregir errores e inconsistencias, la estandarización y codificación de variables para facilitar la comparabilidad entre diferentes períodos o regiones, y el ajuste por sesgos y no respuesta para mitigar posibles sesgos en las estimaciones. Antes de la publicación, se lleva a cabo una exhaustiva validación y verificación de los datos para garantizar su calidad y coherencia, lo que incluye revisar la consistencia interna, comparar con fuentes adicionales y realizar pruebas estadísticas (INEC, 2019).

La metodología usada por el INEC es de carácter presencial, es decir, de cara a cara por medio de la aplicación continua de encuestas, esto permite identificar la magnitud de algunos fenómenos socioeconómicos y demográficos para brindar indicadores que muestran las condiciones de vida de hombres y mujeres dentro de sus viviendas. Dentro de estas condiciones encontramos a las personas pobres, siendo caracterizadas por diferentes rasgos como bajos ingresos económicos, acceso limitado a servicios básicos, precarias condiciones de vida además de discriminación y marginación social (Sen, 1998; Nussbaum, 2000). Basado en eso, la investigación medirá la pobreza en función de los ingresos considerando que una persona es pobre si posee ingresos mensuales menores a \$87.50 (INEC, 2019).

La selección de variables para la evaluación de BDH en la provincia del Azuay se basa en un enfoque integral, este aborda distintos aspectos sociales y económicos relacionados con la pobreza y el bienestar de los ciudadanos. Dentro de este estudio se examinará la pobreza por ingresos en relación de diferentes factores como son; edad, género, estado civil, accesos a servicios de salud, percepción del BDH, el nivel educativo, acceso al agua potable. Estos aspectos serán analizados para una mejor comprensión del comportamiento de la pobreza. Las variables fueron escogidas debido a su importancia e influencia al momento de desarrollar políticas de ayuda social.

Para lo cual se plantea la siguiente hipótesis.

Hipótesis

H₀: Si ↑ el BDH ↓ probabilidad de ser pobre.

H₁: Si ↓ el BDH ↑ probabilidad de ser pobre.

Si recibe el Bono de Desarrollo Humano menor es la probabilidad de ser pobre.

Si no recibe el Bono de Desarrollo Humano mayor es la probabilidad de ser pobre.

Para el análisis de las condiciones de pobreza se evaluará mediante un modelo de regresión logística (Logit). La elección de la pobreza por ingresos como variable dependiente está justificada por la relevancia que tiene esta al momento de medir la situación económica de las personas y la relación directa que esta tiene con el bienestar y calidad de vida. El modelo Logit es una técnica de regresión utilizada en estadística y econometría para analizar variables dependientes binarias, es decir, aquellas que solo pueden tomar dos valores posibles, como "sí" o "no", "1" o "0". Este modelo se emplea para estudiar la relación entre la pobreza por ingresos y un conjunto de variables independientes que incluyen características socioeconómicas y demográficas (Gujarati y Porter, 2012).

El modelo Logit estima los coeficientes de las variables independientes utilizando el método de máxima verosimilitud, que busca maximizar la probabilidad de observar los datos reales dadas las estimaciones del modelo (Long, 2004). Una vez estimados los coeficientes, se pueden interpretar para entender cómo cada variable independiente afecta la probabilidad de pobreza. Dicho modelo Logit, pretende determinar la probabilidad de que una persona sea considerada pobre en función de un conjunto de variables independientes que abarcan diversas dimensiones socioeconómicas y demográficas.

Tabla 1.

Descripción, codificación y relación esperada de las variables.

Variable	Definición Operativa de las Variables	Codificación	Relación Esperada	Tipo
Pobreza	Condición en la que una persona no cuenta con los recursos mayores a \$87.50 mensuales para cubrir sus necesidades básicas.	1 = Si 0 = No	Cuando es mayor la probabilidad de que una persona sea pobre.	Catagórica
Área	Un área es una región o espacio específico definido por límites geográficos.	1 = Urbana 2 = Rural	Se espera que las personas que residan en la zona rural posean una mayor probabilidad de ser pobres.	Catagórica
Sexo	Atribuciones sociales asociadas con ser hombre o mujer en una sociedad determinada.	1 = Hombre 2 = Mujer	Se esperaría que esta variable no genere diferencia en la probabilidad de ser pobre.	Catagórica
Edad	Período de tiempo en años cumplidos desde el nacimiento de una persona	Numérico	Se espera que a mayor edad mayores sean los ingresos por lo que la probabilidad de ser pobre disminuiría.	Numérica
Estado Civil	Es el estado legal y social de una persona en relación con su situación marital	1 = Casado 2 = Separado 3 = Divorciado 4 = Viudo 5 = Unión Libre 6 = Soltero	Se esperaría que si la persona cuenta con pareja la probabilidad de pobreza disminuya y viceversa.	Catagórica
Acceso a Salud	Es la capacidad de una persona para obtener servicios de atención médica cuando los necesita	1 = Si 2 = No	Se esperaría que aquellas personas que tienen acceso a servicios de salud tengan una menor probabilidad de ser pobres.	Catagórica
Recibe el BDH	Obtención de un subsidio económico del gobierno	1 = Si 0 = No	Se esperaría una relación inversa, es decir, que esta ayuda	Catagórica

	para ayudar a cubrir las necesidades básicas		social mitigue la pobreza.	
Nivel de Instrucción	Es el grado de educación formal alcanzado por una persona, para este estudio incluye la categoría ninguna si no sabe leer ni escribir. Educación básica, que comprende desde el primero de básica hasta el décimo en el actual sistema. La educación superior o universitaria donde se han incluido especializaciones y maestrías.	1 = Ninguno. 2 = Educación Básica. 3 = Bachillerato. 4 = Superior.	Se esperaría que a mayor nivel de instrucción la probabilidad de ser pobre se vea reducida.	Católica
Acceso a Agua Potable	Es la disponibilidad y capacidad de una persona para obtener por tubería de red pública para realizar actividades básicas de higiene.	1 = Si 2 = No	Se esperaría que las personas que si tengan acceso a agua potable tengan una menor probabilidad de ser pobres.	Católica

. Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Al formular este modelo obtuvimos la siguiente ecuación:

Ecuación 1.

Modelo Logit

$$\ln \left(\frac{P_i}{1 - P_i} \right) = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo} + \beta_2 \text{Edad} + \beta_3 \text{EsC} + \beta_4 \text{AccS} + \beta_5 \text{RBDH} \\ + \beta_6 \text{NivI} + \beta_7 \text{AccAP} + \mu_i + \epsilon_i$$

Donde:

P_i: Probabilidad de ser pobre

1 - P_i: Probabilidad de no ser pobre.

Descripción de variables.

Sexo: Con base en " Hombre ".

EsC: Estado Civil con base en " Casado ".

AccS: Acceso a Salud con base en "Si".

RBDH: Recibe Bono de Desarrollo Humano

NivI: Nivel de instrucción con base en "Ninguno"

AccAP: Acceso a Agua Potable con base en "Si"

Una vez obtenida la ecuación y ejecutado el modelo se realiza la interpretación de los signos. Un signo positivo significa que la variable independiente tiene una relación directa con la variable de salida, es decir, que un aumento en la variable independiente está asociado con un aumento en la probabilidad del resultado, mientras que una relación inversa indica una reducción en la probabilidad de resultado. Además de interpretar los signos individualmente, es crucial considerar la significancia estadística de cada una de las variables y del modelo en conjunto. Además, se consideró el porcentaje de correcta clasificación la cual evalúa la precisión del método de clasificación del modelo. (Gujarati y Porter, 2012) También se evaluó la sensibilidad, que hace referencia a la capacidad de identificar verdaderos positivos, es decir, la proporción de datos que son identificados correctamente por la prueba. Y el análisis de especificidad que se refiere a la capacidad de una prueba de identificar verdaderos negativos (Hosmer et al., 2013).

Otro indicador afín utilizado es el área bajo la curva de ROC, dicho valor nos indica si los datos se están discriminando de manera adecuada, por lo tanto, si las variables dependientes son relevantes para determinar la pobreza (Gujarati y Porter, 2012). Además, se realizó el test de Hosmer-Lemeshow para evaluar la bondad de ajuste de un modelo de regresión logística. Este compara la frecuencia observada con la frecuencia esperada según el modelo. Si el valor p de la prueba es mayor al nivel de significancia (0.05) se rechaza la hipótesis nula. Esto indica que el modelo se ajusta de manera correcta a los datos.

Una forma de interpretar los resultados obtenidos es mediante la eliminación de los logaritmos de la ecuación. De esta manera estaríamos trabajando con Odd – Ratios, que nos ayudan a conocer la probabilidad relativa de un evento en comparación con otro (Greene, 2018). Lo que nos permite comprobar si las estimaciones presentadas fueron eficaces para determinar la relación que existe con la probabilidad de pobreza. Sin embargo, para este estudio se consideraron los efectos marginales del modelo de regresión logística, mismo que nos permiten interpretar los coeficientes y comprender como estos influyen en la probabilidad del resultado. Es importante analizar los signos y sus magnitudes, pues estos nos indican la dirección y el tamaño del impacto de cada variable en la probabilidad de ser pobre. (Wooldridge, 2015). Se esperaría que, si percibe el Bono de Desarrollo Humano exista una menor probabilidad de ser pobre.

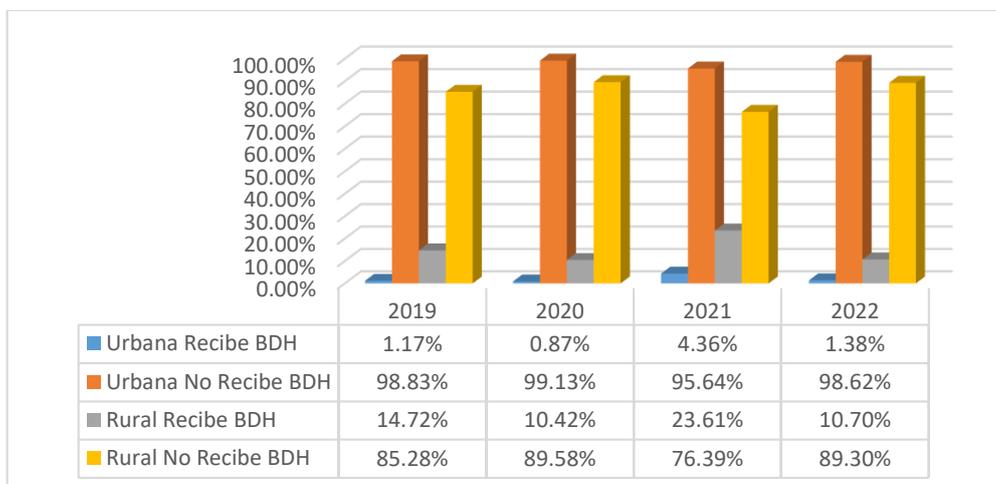
Resultados

Para poder analizar los efectos del Bono de Desarrollo Humano en la pobreza de sus beneficiarios en la provincia del Azuay es importante comprender cómo este funciona, su distribución y cómo ha evolucionado en los años de estudio en conjunto con la pobreza. Debido a esto los resultados se presentan en dos partes; en la primera se muestra un análisis descriptivo de las variables más importantes al momento de recibir el BDH y la incidencia que tienen estas en la situación de pobreza de los beneficiarios. Mientras que en la segunda parte se procederá a mostrar los resultados de los modelos econométricos.

Análisis descriptivos de variables.

Ilustración 1

Distribución porcentual del Bono de Desarrollo Humano por área.



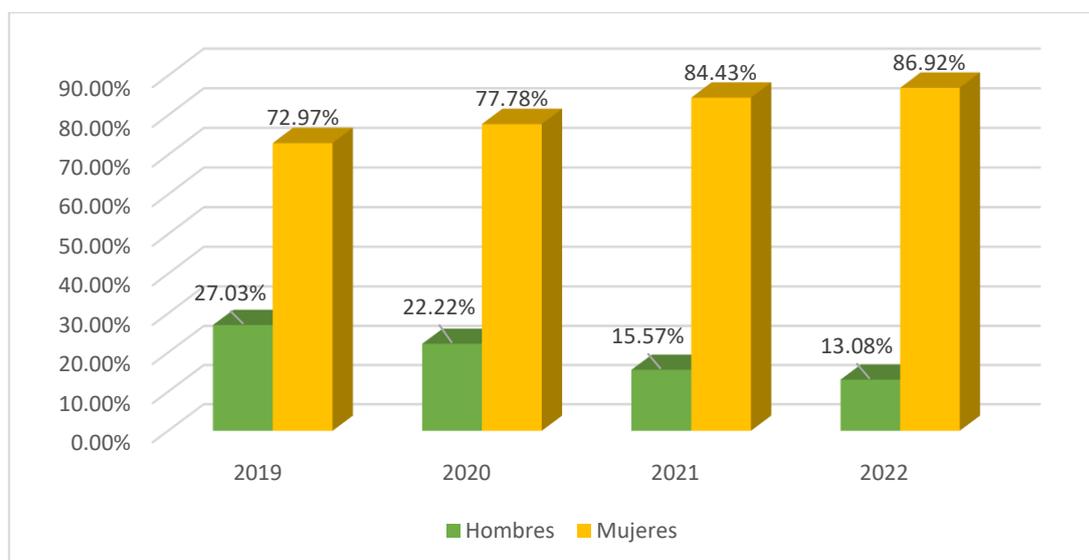
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

La ilustración 1 brinda la información correspondiente a los beneficiarios del BDH por área. Observamos que el valor más bajo corresponde a la zona urbana en el año 2020 donde únicamente un 0.87% de la población recibe el BDH. Mientras que, para el año 2021 la cifra de receptores del bono se incrementó en 13.19% con respecto al año anterior en el sector rural. Por otro lado, dentro del sector urbano encontramos un pico de receptores de 4.36% en el 2021. Estas cifras se pueden atribuir a diferentes circunstancias, en este caso el principal puede llegar a ser la pandemia pues esta ha afectado áreas rurales y urbanas con impactos económicos relevantes como pérdidas de ingreso por medio de despidos. Esto incrementó la necesidad de ayuda social como el BDH, principalmente en lugares donde el acceso a servicios básicos es limitado.

Perfil de las personas que reciben el Bono de Desarrollo Humano.

Ilustración 2

Distribución porcentual de beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por género.

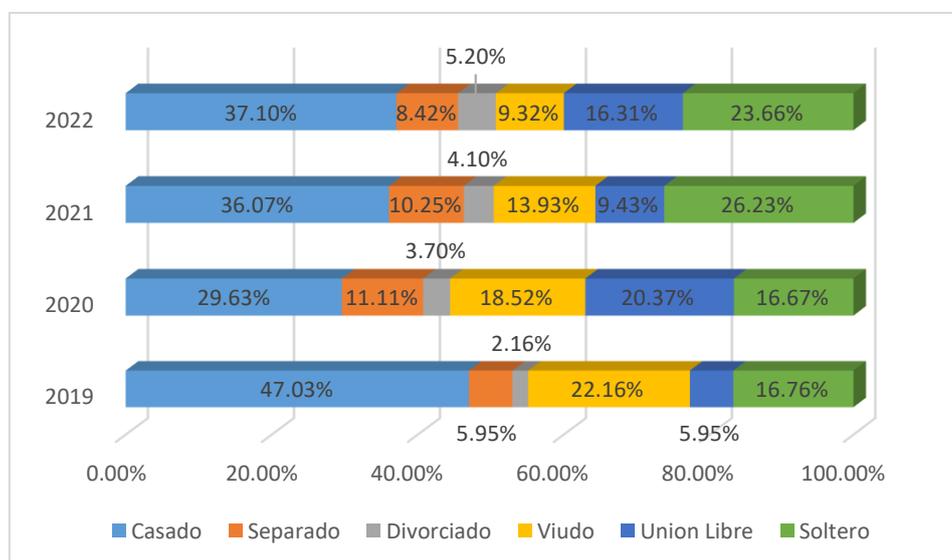


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

En la ilustración 2 observamos en términos generales que las mujeres poseen un mayor porcentaje de percepción de BDH que los hombres, alcanzando su pico en el año 2022 con un 86.92% del total de beneficiarios. Esto se podría explicar por los criterios de elegibilidad en cuanto al BDH que favorecen a las mujeres como; dar prioridad a hogares donde la mujer sea la cabeza de familia o familiar monoparentales. Por otro lado, el año con mayor porcentaje de beneficiarios hombres es el 2019. A partir de este año el número de beneficiarios masculinos se reduce progresivamente, esto se puede explicar por medio de la crisis sanitaria por COVID-19. Ya que las personas perdieron sus trabajos y los índices de pobreza se incrementaron. A su vez, se dio prioridad a las mujeres de percibir el BDH por las razones mencionadas anteriormente.

Ilustración 3

Distribución de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por su estado civil y género.

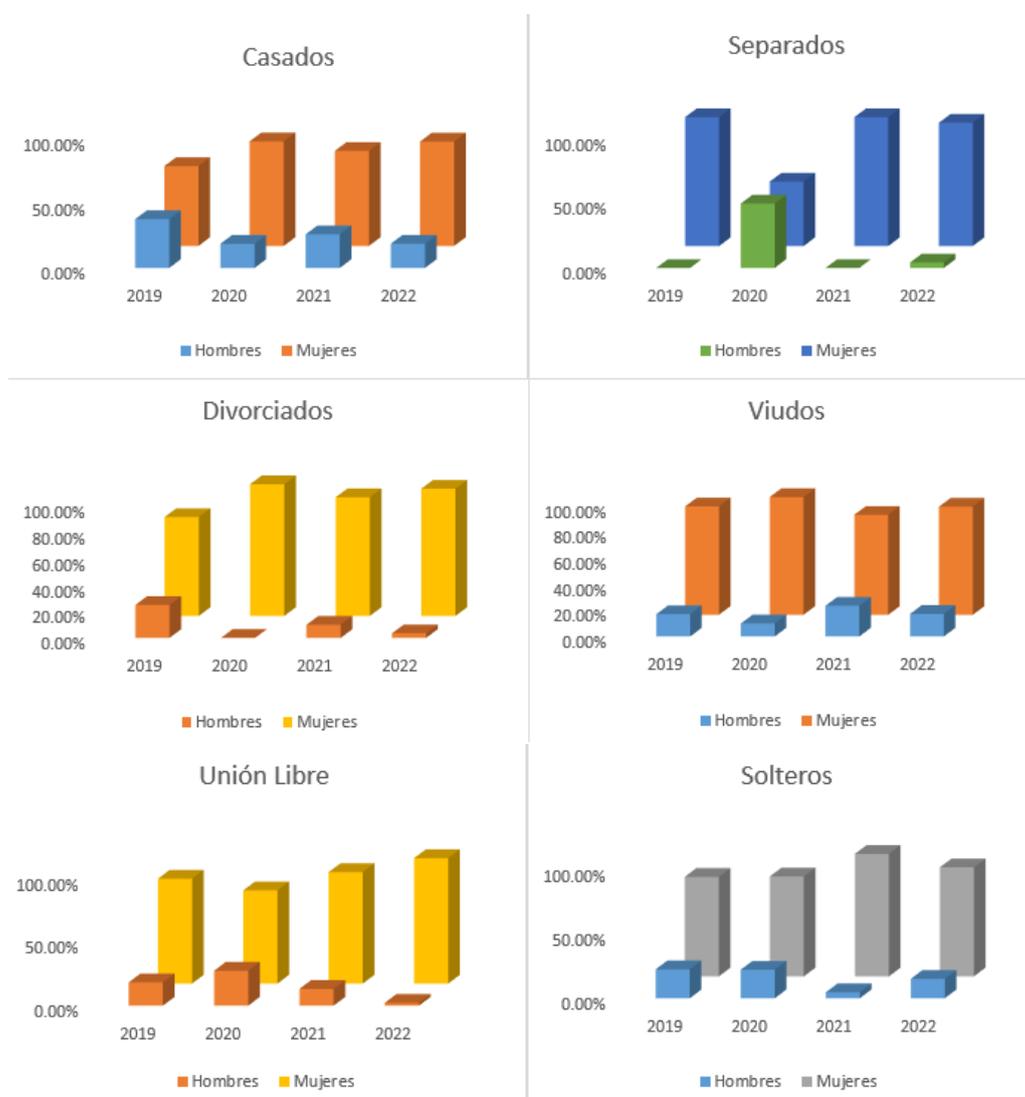


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Dentro de la ilustración 3 podemos observar que de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano las personas casadas son las que mayor acceso tienen al Bono. Alcanzado su pico más alto en el año 2019 con 47.03% del total de beneficiarios en el Azuay. Esto incrementa el gasto dentro del hogar y por consiguiente la necesidad de ayuda de carácter financiero. En segundo lugar, tenemos a las personas solteras quienes poseen menores responsabilidades financieras, es decir, poseen una menor necesidad de ayuda económica. A la vez estas personas tienen una mayor flexibilidad laboral porque es más fácil obtener un empleo para ellos. En cuanto a las personas viudas se puede explicar por la pérdida de un ingreso extra en el hogar, esto los lleva a depender de asistencia económica para poder satisfacer sus necesidades básicas.

Ilustración 4

Distribución de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por su estado civil y género.

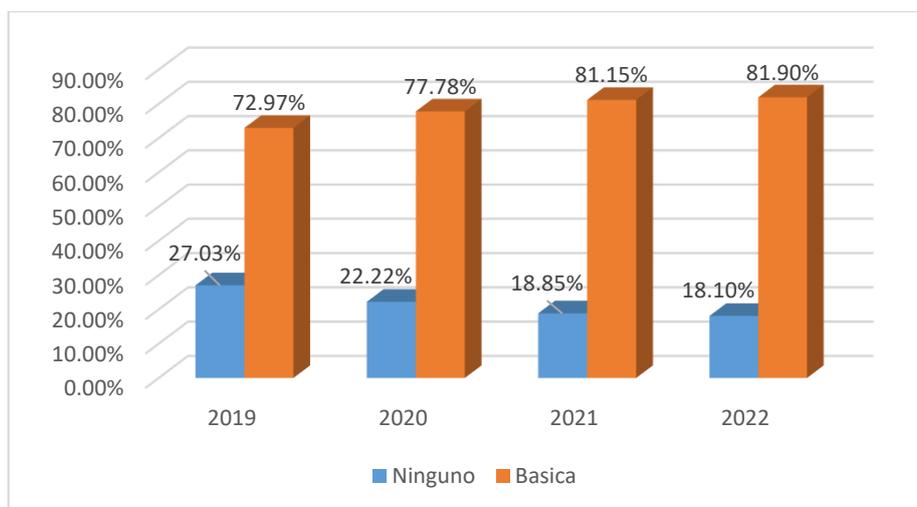


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Dentro de la ilustración 4, en el apartado de las personas casadas observamos que en su mayoría son mujeres con un promedio de 74.59% del total de usuarios. Esto puede darse cuando las mujeres tienen a niños a su cargo y no pueden trabajar por lo que enfrentan mayor vulnerabilidad económica. De igual manera podemos observar que en el apartado de las personas separadas salvo el año 2020 las mujeres perciben el BDH en su totalidad. En cuanto a las personas viudas entre los años 2019 – 2022 encontramos que en promedio un 16.98% son hombres mientras que el 83.02% son mujeres. Una explicación de esto sería la tasa de mortalidad mayor en los hombres por lo que las mujeres quedan a cargo de sus hijos u otros dependientes, lo que agrega una carga adicional en su situación financiera. Dentro de las personas solteras, el porcentaje de mujeres que recibe el BDH en promedio es de 83.84% en comparación con los hombres que únicamente llegan al 16.16%. Esto debido a diferentes factores y problemas de la actualidad como la desigualdad de género en el acceso a recursos, responsabilidades familiares y la focalización de políticas de asistencia social.

Ilustración 5

Distribución porcentual del Bono de Desarrollo Humano por Nivel de Instrucción.

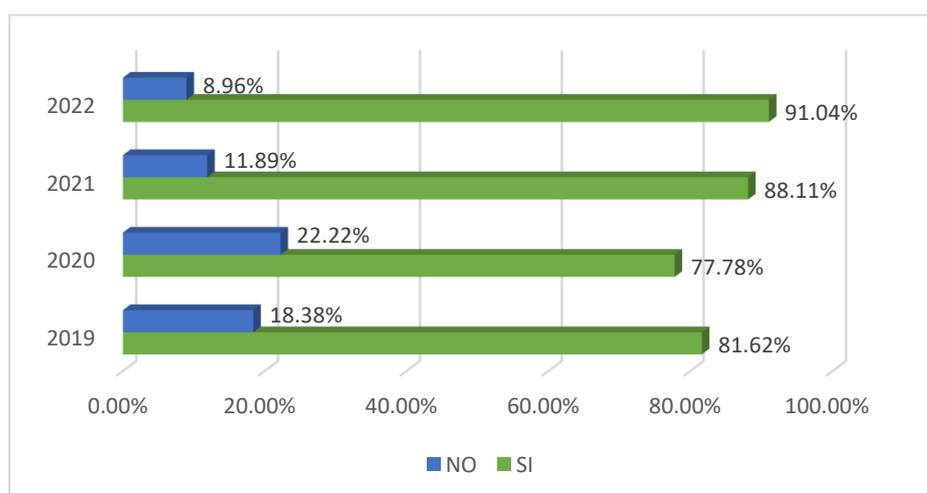


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Dentro de esta ilustración 5 podemos observar que a lo largo del periodo de estudio los beneficiarios en su mayoría llegan únicamente hasta el nivel básico de instrucción. Mientras que el resto que está en promedio en un 21.55% en los cuatro años de estudio no recibió ningún tipo de educación. Estas cifras son coherentes pues los beneficiarios son personas que se caracterizan por estar en situación de pobreza. Una de las razones es la dificultad para alcanzar niveles educativos elevados, esto por varias razones. Por lo general estas personas pertenecen a entornos económicos desfavorecidos, donde acceder a una educación de calidad es muy complicado. Debido a que afrontan barreras financieras por lo que se ven en la obligación de trabajar a tempranas edades para aportar con ingresos dentro del hogar lo cual les impide dedicar tiempo a su educación.

Ilustración 6

Distribución porcentual de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano por el acceso al agua potable.



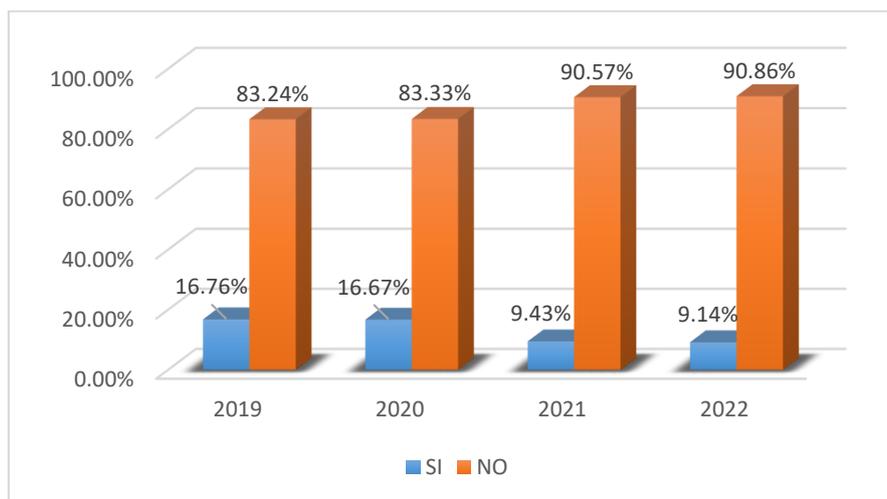
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Dentro de la ilustración 6 encontramos que en el año 2022 el 91.04% de los beneficiarios poseen acceso al agua potable, es decir, que esta cifra se vio incrementado en un 9.42% con respecto a 2019. Esto sugiere que el programa de transferencias monetarias

condicionadas (PTMC) puede llegar a tener un impacto positivo en la mejora de las condiciones de vida básicas de los beneficiarios. Por otro lado, los beneficiarios que tienen un acceso restringido al agua son aquellos se encuentran en condiciones económicas desfavorables, estas limitan la inversión en infraestructura. Además, su ubicación geográfica y la escasez de recursos básicos en áreas rurales sobretodo pueden contribuir a la falta de acceso al agua potable.

Ilustración 7

Distribución porcentual de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano y el acceso a servicios de salud.



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

La ilustración 7 nos muestra una tendencia a la disminución en el porcentaje de beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano que tienen acceso a servicios de salud a lo largo de los años. En 2019 y 2020, aproximadamente el 16,7% de los beneficiarios tenían acceso a servicios de salud, mientras que en 2021 y 2022 este porcentaje disminuyó significativamente, situándose en alrededor del 9,4%. Esta tendencia podría explicarse por diversos factores, como cambios en las políticas de salud pública, reducciones en la disponibilidad de servicios de salud en áreas rurales, limitaciones económicas para acceder a servicios de salud privados, o incluso impactos derivados de la pandemia de COVID-19, que podrían haber afectado la capacidad de acceso a servicios de salud para los beneficiarios del bono de desarrollo humano.

A continuación, se presentarán los resultados de los modelos econométricos realizados por cada año de estudio con la finalidad de analizar las variables independientes para determinar su incidencia en la pobreza.

Tabla 2.

Relación entre la pobreza y las variables independientes.

Método: Logit				
Variables	Betas			
	2019	2020	2021	2022
Sexo	0.0065025	0.8883788	1.178422	0.0681706
Edad	-0.0080576	0.0455994	0.0229823	0.0485966

Estado Civil				
Separado	-0.1069113	-0.770319	-0.4207678	-1.012497
Divorciado	-1.430053	-0.5470895	-0.3207981	-0.4293183
Viudo	0.1873029	0.5487931	-0.3342441	0.9399914
Soltero	0.0109676	0.9514496	1.229345	-0.177965
Acceso a Salud	0.3459583	1.570454	0.6336496	2.986631
Recibe el BDH	-0.7094537	-0.4101888	-0.0919328	-4.40726

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Al observar los resultados de la tabla 2, procedemos a hacer el análisis de signos donde encontramos que salvo el año 2019, a medida que la edad aumenta la probabilidad de ser pobre también aumenta. En cuanto, al estado civil observamos que, si la persona es divorciada su probabilidad de ser pobre disminuye. Mientras que, si la persona es soltera la probabilidad de pobreza aumenta. Esto puede tener relación con las mujeres como genero predominante al momento de recibir el BDH, debido que en muchos casos pueden ser madres solteras. Quienes enfrentan desafíos al querer escapar de la pobreza, pues la necesidad de buscar empleo y cuidar de sus hijos puede limitar su capacidad de generar ingresos. Por otro lado, el acceso a salud nos indica que si la persona no posee acceso a servicios de salud la probabilidad de ser pobre se incrementa, mientras que si la persona percibe el Bono de Desarrollo Humano la probabilidad de ser pobre disminuirá. Cabe recalcar que, tanto el nivel de instrucción como el acceso a agua potable presentaron valores p elevados por lo que no fueron significativas para el modelo y no se tomaron en consideración para el análisis.

Tabla 3.

Efectos marginales de las variables significativas entre 2019 – 2022.

Método: Logit				
Variables	Efectos Marginales			
	2019	2020	2021	2022
Sexo	0.2017695	0.1739922	0.2161906	0.0067711
Edad	0.0070466	0.0089431	0.0042163	0.0048269
Estado Civil				
Separado	-0.1337678	-0.1396885	-0.089165	-0.1260538
Divorciado	-0.1339404	-0.1015829	-0.0675105	-0.0395432
Viudo	0.0535507	0.1075732	-0.0704104	0.1156226
Soltero	0.177223	0.1848601	0.2046284	-0.0174069
Acceso a Salud	0.236611	0.3077423	0.1162479	0.2966504
Recibe el BDH	-0.1457536	-0.0806251	-0.0168658	-0.4377559
Pseudo R2	0.1497	0.172	0.1053	0.2877
Prob > chi2	0.000	0.000	0.000	0.000
Correctamente clasificados	68.05%	68.16%	74.54%	86.24%
Hosmer-Lemeshow	45.35	40.35	46.92	0.64
Prob > chi2	0.000	0.000	0.000	0.7277
Área under ROC curve	0.7534	0.7714	0.7224	0.8357

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (2019-2022).

Al observar los resultados obtenidos en la tabla 2 aplicando efectos marginales dentro del modelo logit, evidenciamos que las mujeres poseen una mayor probabilidad de ser pobres. Así mismo, se concluye que a medida que la edad de la persona se incrementa su probabilidad de ser pobre también se incrementa. En cuanto al estado civil, se evidencia que las tanto las personas separadas como las divorciadas tienen una menor probabilidad de ser pobres en comparación con las personas casadas, viudas y solteras. Por otro lado, las personas que no poseen acceso a servicios de salud sea social o privado cuentan un promedio de 23.92% mayor probabilidad de ser pobres. Sin embargo, al evaluar la percepción del Bono de Desarrollo Humano encontramos que las personas al recibir esta ayuda monetaria tienen una menor probabilidad de ser pobres, llegando a reducirse hasta en un 43.77% para el año 2022. Por ejemplo, se determinó que, si una persona es mujer, de edad avanzada (68 años), soltera, no posee acceso a servicios de salud y no recibe el BDH tiene una probabilidad de ser pobre de 67.74%. Mientras que, si una persona es hombre, casado, de 40 años, con acceso a servicios de salud y no recibe el BDH tiene una probabilidad de ser pobre de 22.36%.

En cuanto a los estadísticos de robustez para validar el modelo, observamos que el Pseudo R² en promedio nos indica un valor de 0.1786. Este valor es considerado adecuado, pues únicamente es una aproximación de la bondad de ajuste y posee la misma relevancia en un R² ajustado en una modelo MCO (Gujarati y Porter, 2012). El porcentaje de clasificación correcta obtenido en los años de estudio en promedio fue de 74.24%, es decir, que de cada 100 personas se puede saber con exactitud la situación socioeconómica de 74. El área bajo de la curva de ROC es en promedio de 0.7707, esto nos indica que el modelo tiene una alta capacidad de distinguir entre clases positivas y negativas (Hanley & McNeil, 1982). Lo que se traduce en una buena capacidad al momento de discriminar los datos procesados, es decir, es modelo es capaz de clasificar correctamente la mayoría de las observaciones.

Discusión.

Al evaluar el Bono de Desarrollo Humano y su incidencia al momento de determinar si la persona es pobre o no. Se obtuvo que al percibir el Bono de Desarrollo Humano el beneficiario reduce su probabilidad de ser pobre y dependiendo del uso que se le dé, puede ayudar a mejorar su calidad de vida. Washburn, et al., (2021), y Barreto (2019) afirman que la calidad de vida de los beneficiarios mejora, destinando la mayor parte del BDH a alimentación y educación. Además, Delgado (2022), concluye por medio de una revisión de literatura exhaustiva que si bien el monto del BDH no cubre las necesidades sociales en su totalidad es un apoyo al momento de disminuir los indicadores de pobreza y pobreza extrema registrados en el Ecuador. Sin embargo, Álvarez et al., (2020), determinó que un mayor gasto público destinado al BDH es poco significativo en el Coeficiente de Gini, por lo tanto, Su aporte a disminuir la pobreza en Ecuador es mínimo.

Estudios afines a esta investigación han utilizado similares metodologías como Padilla et al. (2022), Morocho et al. (2022) y Pérez (2022), basándose en la recopilación de datos tanto cuantitativos como cualitativos seguido de un análisis estadístico y descriptivo de la información obtenida. Por otro lado, estudios como los de Vallejo (2023), Stampini et

al., (2021) basan sus metodologías en la recopilación de datos por medio de encuestas para su posterior análisis estadístico. Este estudio está basado en la recolección de datos de variables categóricas y numéricas, la aplicación de un modelo logit para evaluar la incidencia del BDH. En comparación con las metodologías mencionadas anteriormente encontramos que nuestra metodología brinda un enfoque más amplio en materia de analizar los componentes de la pobreza y a su vez comparar si las condiciones de vida han presentado cambios.

Mientras que, autores como Izurieta (2021), Ponce & Curvale (2020), Carriel y Mendoza (2021), utilizaron un modelo de estimación de regresión discontinua, donde se necesita calcular el índice de selección de beneficiarios SELBEN. Su objetivo es identificar a los beneficiarios del programa, para lo cual se establece un punto de corte de valor 50.65 entre el segundo y tercer quintil. Esto debido a que el programa se enfoca en las familias de los quintiles 1 y 2. Así, si la persona obtiene un puntaje mayor a 50.65 en SELBEN no son sujetos de estudio. Este método permite analizar los cambios en una variable independiente y es muy útil cuando existe un punto de corte claro en los datos. Mientras que con el modelo logit tenemos mayor flexibilidad y control sobre las variables y en nuestro caso la variable dependiente es categórica por lo que tiene probabilidad binaria, razón por la cual fue elegido este modelo.

Por otro lado, Cortez (2020) y Moncayo et al. (2019) utilizaron una regresión multivariable para datos de panel. Este método implica considerar múltiples variables de manera simultánea en el análisis. En nuestro caso de estudio no se utilizó este enfoque debido a que si bien puede ayudar a obtener una visión más amplia de los determinantes de la pobreza. El mismo puede resultar menos adecuado para el análisis si tenemos en cuenta el objetivo principal que es evaluar el BDH en la probabilidad de pobreza. Esto debido a que la inclusión de muchas variables puede llegar a opacar o desdibujar el efecto directo del BDH y a dificultar la interpretación de los resultados.

En cuanto a las variables consideradas para nuestro modelo como lo son; edad, sexo, estado civil, acceso a servicios de salud, nivel de instrucción, percepción del Bono de Desarrollo Humano y el acceso a agua potable. Encontramos que otros estudios afines a nuestro objetivo han utilizado múltiples variables para analizar la situación de pobreza y el impacto de programas de ayuda social. Por ejemplo, Guamán et al. (2019) utilizó variables como como el gasto en salud y educación, lo que nos indica un mayor enfoque en las inversiones en capital humano que en temas de pobreza. El enfoque establecido por Lara es válido, sin embargo, nuestra inclinación al elegir variables como el acceso a servicios de salud y educación es primordial para obtener una visión más amplia sobre las condiciones socioeconómicas de los individuos de estudio.

Cecchini (2021) se enfocó en la medición directa de la pobreza y pobreza extrema, esto resulta importante si lo que deseamos es comprender en su totalidad la magnitud de pobreza que acarrea el país. Sin embargo, las variables adicionales a las utilizadas por Cecchini como la percepción del BDH y acceso a servicios de agua potable, ayudan a explorar aspectos adicionales que tienen influencia en la calidad de vida de los beneficiarios. Por otro lado, Álvarez et al. (2020) consideró variables como el coeficiente de Gini y el gasto público, indicadores relevantes en términos macroeconómicos. Estas variables pueden proporcionar información relevante con respecto a un contexto

económico a gran escala no son óptimas para nuestro caso de estudio debido a que nuestras variables deben centrarse más en aspectos directamente relacionados con la experiencia individual de la pobreza, el acceso a servicios básicos y como a través de pobreza de los mismos se puede incidir si existe o no un mejoramiento en la calidad de vida.

En cuanto a la significancia de las variables utilizadas encontramos que en nuestro modelo las variables como sexo y edad son significativas en todos los años de estudio exceptuando el sexo en 2022, estudios como el de Mayanza (2023), Pega et al. (2022) y Vallejo (2023), no toman en consideración estas variables por diferentes temas como la relevancia en base a los objetivos de su estudio. Por otra parte, estas variables son importantes para nuestro estudio porque se consideran cruciales para comprender el impacto de los PTMC, sobre todo si deseamos comprender como afectan a los diferentes grupos demográficos dentro del estudio. En cuanto al estado civil encontramos variables que varían su significancia entre los años de estudio. Como es el caso las personas que se encuentran en unión libre, pues salvo en el 2022 la variable no se considera significativa para el estudio. Esto se puede explicar por diversos factores como pueden ser desde cambios en las políticas e implementación de programas de ayuda social hasta condiciones económicas y sociales cambiantes.

Por último, el acceso a los servicios de salud es significativo en todos los años de estudio en nuestro modelo, esto es corroborado por estudios realizados por Ureña (2023), Velecela (2019), Delgado (2022) y Morocho et al. (2022) en donde el acceso a servicios de salud es de suma importancia. Esto debido a su importancia intrínseca y el papel integral que cumple la salud en el bienestar y desarrollo de los individuos de estudio. En cuanto a la percepción del Bono de Desarrollo Humano encontramos que estudios como el de Guamán et al. (2019), Álvarez et al. (2020) y Landy et al. (2019), encuentra a la variable significativa al igual que nosotros, esto se puede explicar mediante la relación de los factores socio económicos, es decir, está relacionada con el nivel de ingresos, la educación y el acceso a servicios básicos. Sin embargo, estudios como los de Olivo (2019), Beltrán et al. (2019) y Taipe (2019) no encuentran significativa la percepción del BDH. Existen diferentes motivos de estos resultados como problemas en la metodología de estudio, cambios en la implementación del programa que afectan la percepción de los beneficiarios y distintas variaciones socioeconómicas.

En nuestro caso la variabilidad de la significancia de la recepción del BDH se puede deber a factores externos como los fue la crisis sanitaria por COVID-19, que además de afectar al sistema de salud desembocó en una crisis económica en el país. Lo que podrá explicar la no significancia de esta variable en los años 2021 y 2021. Si bien existen variables de nuestro modelo que son parecidas en ciertos aspectos a las empleadas por otros estudios afines al tema de investigación, la selección por nuestra parte está basada en la necesidad de capturar la diversidad y complejidad de los diferentes factores que influyen en la condición de pobreza y en la efectividad de los PTMC como es el Bono de Desarrollo Humano. Al incluir este tipo de variables en nuestro modelo lo que buscamos es proporcionar una comprensión más amplia y completa sobre la pobreza, las condiciones de vida y las intervenciones que pueden ayudar a mitigar este tipo de situaciones.

Conclusión.

El presente artículo caracteriza a los beneficiarios del BDH de la provincia del Azuay en el Ecuador en el periodo 2019 a 2022, se encontró, que en su mayoría pertenecen a la zona rural. Así mismo, se logró determinar que los beneficiarios de este programa de ayuda social en su mayoría son mujeres y tienen como máximo el nivel de instrucción básica. En cuanto al acceso a servicios, se identificó que en promedio el 87.00% de los beneficiarios no cuentan con acceso a servicios de salud. La falta de acceso a este tipo de servicios afecta de manera negativa la calidad de vida de las personas. Esto debido a que las mismas pueden llegar a afrontar limitaciones en sus actividades diarias debido a los diferentes problemas de salud no tratados.

En adición, al evaluar el cambio en las condiciones socioeconómicas de las personas que reciben el Bono de Desarrollo Humano. Con la finalidad de comprender mejor el impacto que este genera en el bienestar y la calidad de vida de sus beneficiarios. Por medio de un modelo de estimación Logit, se determinó que aspectos como el sexo, edad, estado civil, y acceso a servicios de salud y la recepción del BDH resultaron relevantes para determinar dichos cambios. Con una alta sensibilidad y especificidad en los años de estudio y un área bajo la curva de ROC promedio de 0.7707, es decir, que el modelo tiene una alta probabilidad de clasificar correctamente las observaciones. Por lo tanto, se procedió a confirmar la hipótesis planteada en el estudio, en otras palabras, la recepción del BDH disminuye la probabilidad de ser pobre. Este artículo no solo brinda información sobre la efectividad del programa, sino que, abre el panorama sobre posibles mejoras que se puedan efectuar en la implementación de políticas sociales destinadas a disminuir la pobreza.

Sin embargo, dentro de este artículo surgieron limitantes como; la falta de información que existe en torno al Bono de Desarrollo Humano y el impacto que ejerce en sus beneficiarios. Otra limitante se presentó al realizar el test de Hosmer-Lemeshow, se encontró que todos los años salvo 2022 el valor p del test es menor al nivel de significancia (0.05), lo que significa que el modelo no se ajusta de manera correcta a los datos y pueden existir problemas de especificación o errores. Es decir, existen discrepancias entre las predicciones del modelo y las observaciones reales. Por lo tanto, se debe realizar una revisión detallada de los modelos, así como posibles ajustes en la especificación de los mismos. A su vez, la falta de información existente en torno al Bono de Desarrollo Humano. En resumen, estos índices indican que existe la necesidad evaluar de manera más crítica del modelo y de ajustes complementarios, esto con la finalidad de mejorar el ajuste de los datos y a su vez validar de mejor manera los resultados obtenidos.

A pesar de los resultados obtenidos por el test Hosmer-Lemeshow, la importancia de este artículo reside en varios aspectos como la relevancia del BDH en el contexto socioeconómico actual, pues brinda información sobre la efectividad de las políticas públicas dirigidas hacia la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Si bien, tres de los cuatro modelos no fueron significativos, ciertos resultados ofrecen perspectivas que pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones, mejoras en la focalización, diseño y ejecución de políticas fiscales. Por otro lado, este artículo destaca la necesidad de una evaluación continua a los programas

enfocados en desarrollo humano para medir su eficacia a manera de maximizar su impacto en las personas con bajos índices de educación, sin acceso a servicios básicos y en condiciones de pobreza. Además de brindar información relevante, el estudio puede ser un punto de partida para investigación futuras sobre programas de ayuda social y políticas de desarrollo.

Referencias.

- Alonso, I., Mazira, Z., Peñafiel, D. D. C., & Barreto, W. W. (2021). Factores que inciden en el tipo de consumo que efectúan los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH), Monte Sináí, Guayaquil-Ecuador. *Revista Espacios*, 42(10).
- Álvarez, S. ., Guanin, A. ., & Alvarez, S. (2020). Bono de desarrollo humano y su influencia en la economía de los beneficiarios en el cantón Latacunga en el período 2007-2017. *Revista Científica Y Tecnológica VICTEC*, 1(1), 10–29. Recuperado a partir de <https://server.istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/4>
- Barreto-Arias, C. R. (2019). Bono de desarrollo humano y pobreza multidimensional en Nabón. *Killkana Social*, 3(1), 33–40. https://doi.org/10.26871/killkana_social.v3i1.365
- Becerra Erráez, M. A., Guarnizo Púa, D. A., Campuzano Vásquez, J. A., & Dávila Herrera, S. (2021). Economía popular y solidaria y bono de desarrollo humano en la provincia de El Oro. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 320–334. [https://doi.org/10.51247/st.v4i\(s2\).154](https://doi.org/10.51247/st.v4i(s2).154)
- Beltrán Jaimes, L. D., Cardenete Flores, M. A., & Delgado López, M. del C. (2019). Evaluación del impacto económico del programa Oportunidades mediante análisis multisectorial: México 2012. *Gestión y política pública*, 28(2), 315. <https://doi.org/10.29265/gypp.v28i2.622>
- Bonilla Jurado, D. M., Tutín Navas, C. H., & Lopez Nuñez, H. R. (2019). El destino del Bono de Desarrollo Humano y el efecto en la calidad de vida de los grupos vulnerables de la Provincia de Cotopaxi. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 19(24). <https://doi.org/10.47189/rcct.v19i24.271>
- Carranza Barona, C., & Méndez Sayago, J. A. (2015). ¿Mejora el bono de desarrollo humano la lactancia materna exclusiva en Ecuador? *Estudios Sociales Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 23(45), 63–81. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=100811535&lang=es&site=ehost-live>
- Carriel, V., & Mendoza, C. A. (2021). La inserción escolar en el Ecuador y el papel del Bono de Desarrollo Humano. *Revista Economía y Política*, 86–103. <https://doi.org/10.25097/rep.n33.2021.05>

- Cecchini, S. (2021, 31 agosto). *El impacto de las transferencias monetarias no contributivas sobre la pobreza en América Latina*. <https://repositorio.cepal.org/items/d1273852-8e14-4e0d-824b-987874772cdb>
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). Programas de transferencias condicionadas. *Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*, 95.
- Christian, W. H. (s. f.). Estudio entre los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano y la reducción de la pobreza, caso: Ecuador. *www.scielo.org.bo*. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i24.156>
- Contento Loyola, A. F., Ochoa Herrera, J. M., Granda Pardo, J. C., & Morocho Pasaca, D. P. (2023). Diferencias en la calidad de vida por efectos de las Políticas Sociales: caso el Crédito de Desarrollo Humano en Ecuador. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 144, e88960. <https://doi.org/10.5209/reve.88960>
- Cortez Gonzales, J. E. (2020). El efecto de la transferencia monetaria condicionada del programa Juntos en la reducción de la pobreza en el Perú, 2014 al 2019.
- Delgado, N. R. (2022). BONO DE DESARROLLO HUMANO Y NIVEL DE VIDA DE LOS BENEFICIARIOS DEL SECTOR RURAL. (2022). *ISTE SCIENTIST*, 1(01). <https://revistas.iste.edu.ec/index.php/reviste/article/view/3>
- Econ, V. C. (2021). *La inserción escolar en el Ecuador y el papel del bono de desarrollo humano*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8393206>
- Enríquez, J. M. (2022). Transferencias monetarias condicionadas en la reducción de la pobreza monetaria en el Perú, periodo 2017–2021. *Revista de Investigación en Gestión y Finanzas*, 1(1), 39-47.
- Fernald, L. C. H., & Hidrobo, M. (2011). Effect of Ecuador's cash transfer program (Bono de Desarrollo Humano) on child development in infants and toddlers: A randomized effectiveness trial. *Social Science & Medicine* (1982), 72(9), 1437–1446. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2011.03.005>
- Fiszbein, A. y N. Schady (2009a), *Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty*, Washington, The International Bank for Reconstruction and Development, /INTCCT/Resources/5757608-1234228266004/PRR-CCT_web_noembargo.pdf, fecha de consulta 1° de febrero de 2011.
- González Zúñiga, M., & Quesada García, D. (2020). Los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC), su vinculación con a de educación de personas jóvenes adultas. Una mirada desde los enfoques en cuanto a género.

- Greene, W. H. (2018). *Econometric analysis/Limdep users manual*. Retrieved on July, 15, 2022.
- Guamán, J., Lara, E., Alvarado, R., & Ponce, P. (2019). Efecto del bono de desarrollo humano en el gasto en salud y educación en Ecuador utilizando Propensity Score Matching. *Revista Economía y Política*, XV(30), 24–39. <https://doi.org/10.25097/rep.n30.2019.02>
- Gujarati, D., & Porter, D. (2012). *Econometría* (Quinta edición). <https://fvela.files.wordpress.com/2012/10/econometria-damodar-n-gujarati-5ta-ed.pdf>
- Hanley, J. A., & McNeil, B. J. (1982). The meaning and use of the area under a receiver operating characteristic (ROC) curve. *Radiology*, 143(1), 29-36.
- Hosmer, D. W., Jr, Lemeshow, S., & Sturdivant, R. X. (2013). *Applied Logistic Regression*. John Wiley & Sons.
- INEC. (2021b). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021 (ENEMDU)*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2021/Diciembre-2021/202112_PobrezayDesigualdad.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019). *Metodología para la Encuesta Nacional de Hogares*. Quito: INEC.
- Izurieta, G. (2021). Conditional cash transfers and cognitive, non-cognitive outcomes: The case of the Bono de desarrollo humano in Ecuador. *Revista Politécnica*, 47(1), 57–70. <https://doi.org/10.33333/rp.vol47n1.06>
- Kish, L. (1949). A procedure for objective respondent selection within the household. *Journal of the American Statistical Association*, 44(247), 380–387. <https://doi.org/10.1080/01621459.1949.10483314>
- Landy Campos, L., Campoverde Villalta, J. I., & Onofre Loor, A. L. (2019). Análisis socioeconómico de los beneficiarios del bono de desarrollo humano, parroquia Ximena Cantón Guayaquil provincia del Guayas periodo 2010-2018. *Caribeña de Ciencias Sociales*.
- Litchfield, J. A. (1999). *Inequality: Methods and tools*. World Bank, 4.
- Long, J. Scott. (2004). *Regression Models for Categorical Outcomes Using Stata*. College Station, TX: Stata Press.
- Mayanza-Paucar, O. A. (2023). Impact of conditional economic transfers on poverty: The case of equator. *The Eurasia Proceedings of Educational and Social Sciences*, 33, 104–111. <https://doi.org/10.55549/epess.1413345>

- Mejía Trelles, N. P. (2020). bono de desarrollo humano y su incidencia en la calidad de vida de las beneficiarias del cantón El Chaco. *REVISTA ERUDITUS*, 1(3), 9–19. <https://doi.org/10.35290/re.v1n3.2020.363>
- Mideros, A. (2021). A cost-effectiveness analysis of social transfers on human capital accumulation. *Problemas del desarrollo*, 52(207). <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.207.69725>
- Mideros, A., & O'Donoghue, C. (2015). The effect of unconditional cash transfers on adult labour supply: A unitary discrete choice model for the case of Ecuador. *Basic income studies*, 10(2). <https://doi.org/10.1515/bis-2014-0016>
- Millán, T. M., Barham, T., Macours, K., Maluccio, J. A., & Stampini, M. (2019). Long-term impacts of conditional cash transfers: Review of the evidence. *The World Bank Research Observer*, 34(1), 119–159. <https://doi.org/10.1093/wbro/lky005>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (Abril de 2023). *Ministerio de Inclusión Económica y Social*. Obtenido de <https://www.inclusion.gob.ec/segundo-gabinete-social-de-2023-analiza-avances-en-las-politicas-publicas-para-grupos-prioritarios-y-vulnerables/>
- Molyneux, M., & Thomson, M. (2011). Cash transfers, gender equity and women's empowerment in Peru, Ecuador and Bolivia. *Gender and Development*, 19(2), 195–212. <https://doi.org/10.1080/13552074.2011.592631>
- Moncayo, A. L., Granizo, G., Grijalva, M. J., & Rasella, D. (2019). Strong effect of Ecuador's conditional cash transfer program on childhood mortality from poverty-related diseases: a nationwide analysis. *BMC Public Health*, 19(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-019-7457-y>
- Morocho Pasaca, D. P., Peláez Moreno, L. E., Padilla Andrade, J. R., Ochoa Herrera, J. M., & Granda Pardo, J. C. (2022). Bono de Desarrollo Humano. Análisis exploratorio bajo la perspectiva de los beneficiarios del cantón Loja. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(32), e210910. <https://doi.org/10.46652/rgn.v7i32.910>
- Neves, J. A., Vasconcelos, F. de A. G. de, Machado, M. L., Recine, E., Garcia, G. S., & Medeiros, M. A. T. de. (2022). The Brazilian cash transfer program (Bolsa Família): A tool for reducing inequalities and achieving social rights in Brazil. *Global Public Health*, 17(1), 26–42. <https://doi.org/10.1080/17441692.2020.1850828>
- Niehaus, L., Squires, J. E., Norton, P. G., & Estabrooks, C. A. (2015). Factors associated with rushed and missed resident care in western Canadian nursing homes: a cross-sectional survey of health care aides. *Journal of Clinical Nursing*, 24(19–20), 2815–2825. <https://doi.org/10.1111/jocn.12887>
- Nussbaum, M. C. (2000). *Women and human development: The capabilities approach* (Vol. 3). Cambridge university press.

- Olivo Palma, D. S. (2019). Análisis del Bono de Desarrollo Humano en el Ecuador años 2008-2016 .
- ONU. (2016). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: SALUD Y BIENESTAR*. <http://www.un.org/>
- Padilla Andrade, J. R., Vire Piedra, M. S., & Peláez Moreno, L. E. (2022). Situación socioeconómica de los beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas. Caso Bono de Desarrollo Humano. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 3(9), e210149. <https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.149>
- Palacio Ludeña, M. G. (2021). Falling through the cracks: Digital infrastructures of social protection in Ecuador. *Development and Change*, 52(4), 805–828. <https://doi.org/10.1111/dech.12664>
- Patel-Campillo, A., & García, V. B. S. (2022). Breaking the poverty cycle? Conditional cash transfers and higher education attainment. *International Journal of Educational Development*, 92(102612), 102612. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2022.102612>
- Pega, F., Pabayo, R., Benny, C., Lee, E.-Y., Lhachimi, S. K., & Liu, S. Y. (2022). Unconditional cash transfers for reducing poverty and vulnerabilities: effect on use of health services and health outcomes in low- and middle-income countries. *The Cochrane Library*, 2022(3). <https://doi.org/10.1002/14651858.cd011135.pub3>
- Pérez Gualpa, A. A. (2022). ANÁLISIS COMPARATIVO DE TRANSFERENCIAS CONDICIONADAS PARA MUJERES ENTRE ECUADOR Y CHILE EN EL AÑO 2020 BONO DE DESARROLLO HUMANO Y BONO AL TRABAJO DE LA MUJER. *Gobierno y Administración Pública*, 4, 35–53. <https://doi.org/10.29393/gp4-9acap10009>
- Pobreza y Desigualdad, I. (s/f). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021 (ENEMDU)*. Gob.ec. Recuperado el 9 de mayo de 2024, de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2021/Diciembre-2021/202112_PobrezayDesigualdad.pdf
- Ponce, J., & Bedi, A. S. (2010). The impact of a cash transfer program on cognitive achievement: The Bono de Desarrollo Humano of Ecuador. *Economics of Education Review*, 29(1), 116–125. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2009.07.005>
- Ponce, J., & Curvale, C. (2020). Cash transfers and political support: evidence from Ecuador. *International Journal of Development Issues*, 19(2), 255–274. <https://doi.org/10.1108/ijdi-11-2019-0187>
- Rinehart, C. S., & McGuire, J. W. (2017). Obstacles to takeup: Ecuador's conditional cash transfer program, the Bono de desarrollo humano. *World Development*, 97, 165–177. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.04.009>

- Rosales Mitte, D. (2017). The effects on children's well-being of Ecuador's conditional cash transfer "Bono de Desarrollo Humano". *Poverty & Public Policy*, 9(3), 297–305. <https://doi.org/10.1002/pop4.185>
- Sachs, J. D., Warner, A., Aslund, A., & Fischer, S. (1995). Economic reform and the process of global integration. *Brookings papers on economic activity*, 1995(1), 1. <https://doi.org/10.2307/2534573>
- Sachs, J. (2005). *The end of poverty: economic possibilities for our time*. New York, Penguin Books.
- Sen, A. (1998). *Bienestar, justicia y mercado*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica. (2000). *Desarrollo y libertad*, Barcelona, Ediciones Planeta.
- Schaffitzel, F., Jakob, M., Soria, R., Vogt-Schilb, A., & Ward, H. (2020). Can government transfers make energy subsidy reform socially acceptable? A case study on Ecuador. *Energy Policy*, 137(111120), 111120. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2019.111120>
- Singh, G. K., Daus, G. P., Allender, M., Ramey, C. T., Martin, E. K., Perry, C., De Los Reyes, A., & Vedamuthu, I. P. (2017). Social Determinants of Health in the United States: Addressing Major Health Inequality Trends for the Nation, 1935-2016. *International Journal of MCH and AIDS*, 6(2), 139. <https://doi.org/10.21106/IJMA.236>
- Stampini, M., Ibararán, P., Rivas, C., & Robles, M. (2021). Adaptive, but not by design: cash transfers in Latin America and the Caribbean before, during and after the COVID-19 Pandemic.
- Stiglitz, J. E., & Stiglitz, J. E. (2000). Economics of the public sector.
- Taípe Molina, G. B. (2019). *Transferencia Monetaria Condicionada Y Su Impacto Económico De La Población Urbano-Marginal De Ayacucho 2019*.
- Terry Long, B. (2004). How have college decisions changed over time? An application of the conditional logistic choice model. *Journal of Econometrics*, 121(1–2), 271–296. <https://doi.org/10.1016/j.jeconom.2003.10.004>
- Toribio, L. A. M. (2019). *Los programas sociales y su aporte a la calidad de vida en el municipio de Santa Lucía Miahuatlán, 2018* (Doctoral dissertation, Universidad de la Sierra Sur).
- Townsend, D. P., Baber, B. B., & Nagy, A. (1979). *Evaluation of high-contact-ratio spur gears with profile modification*.

- Urdanivia Guevara, C. C. (2020). Impacto del Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres-JUNTOS en la calidad de vida de las familias beneficiarias de la provincia de Ambo, periodo 2016.
- Ureña Castellanos, C. (2023). *Impacto del Bono de Desarrollo Humano en Ecuador sobre la Reducción de la Pobreza en Áreas Rurales*. Humanities Commons. <https://doi.org/10.17613/YTTH-J806>
- Vallejo Chávez, J. N. (2023). El Bono de Desarrollo Humano y su incidencia en la calidad de vida de los habitantes de la Parroquia Cebadas (Bachelor's thesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.).
- Vásquez Russi, C. M., & Uribe Gómez, M. (2019). Los estudios sobre los programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina: trayectorias, enfoques y perspectivas sobre la pobreza (Conditional Cash Transfer Programs in Latin America: Trajectories, Approaches and Perspectives on Poverty).
- Velasco, M. C., Chrysanthopoulou, S. A., & Galárraga, O. (2020). Cash transfers and contraceptive use: A regression discontinuity analysis. *Studies in Family Planning*, 51(4), 309–321. <https://doi.org/10.1111/sifp.12142>
- Velecela Sánchez, R. D. (2019). Efectos del bono de desarrollo humano en las necesidades básicas insatisfechas.
- Verdugo, M. A., & Schalock, R. L. (2002). El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos para personas con discapacidad intelectual. *Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 21-32. Obtenido de https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/224_articulos2.pdf
- Verdugo, M. A., & Schalock, R. L. (2013). Calidad de vida. En M. A. Verdugo, & R. L. Schalock, *Discapacidad e inclusión* (págs. 443-461). Salamanca: Amaru. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Miguel-Verdugo/publication/283211086_Calidad_de_Vida/links/562e0c4a08aef25a24432ec3/Calidad-de-Vida.pdf
- Washburn Herrera, Christian, Ponce Arreaga, Holger Renato, García Reyes, Karina Elizabeth, & Gonzabay Mazza, Roberto Andrés. (2021). Estudio entre los beneficiarios del bono de desarrollo humano y la reducción de la pobreza, caso: Ecuador.. *Revista Investigación y Negocios*, 14(24), 157-168. Epub 31 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i24.156>
- Wooldridge, J. M. (2015). Control function methods in applied econometrics. *Journal of Human Resources*, 50(2), 420-445.